

## ASCENSIONES

### Mount Whitney

Mi primera excursión es al Mount Whitney (4.417 m.), el más alto de los Estados Unidos a excepción de las montañas de Alaska. La cara E. se muestra desafiante sobre el pequeño pueblo de Lone Pine. No hay nieve en los 500 metros de paredes de granito. El punto de partida para la ascensión es Whitney Portal, camping, parking y lugar desde el que tengo que recorrer 17 km. de ida, más otros tantos de vuelta, y superar 2.000 metros de desnivel.

A la derecha dejo las rocas de Alabama Hills, escenario natural de la serie "Bonanza". Como todo buen mendizale "enterao" desoigo las indicaciones de los Rangers, que me recomiendan dividir la ascensión en dos jornadas. No estoy bien preparado para el mal tiempo, por lo que decido hacerlo en un día. Además, estos yankis me parecen unos exagerados con el rollo de los horarios.

Subo muy pronto con la frontal por un bosque de gigantes pinos rojos. Un sendero perfectamente marcado, e incluso escalonado cuando es preciso, se eleva hasta un collado al sur de las paredes. A partir de allí, discurre hacia el norte buscando la cresta a través del caos granítico. No me cruzo con nadie en todo el día. Cuando me asomo al collado descubro el interior de la Sierra. El monte Hichtcock muestra una veintena de corredores que en invierno han de ser carne de piolet tracción. Al noreste destacan por su negrura y agresivas formas el grupo de los Kaweah.

El Mt. John Muir, primera de las cumbres importantes con que topo, me obliga a remontar la parte más alta de la cresta y a buscar su punto culminante (4.271 m.) entre bloques y gendarmes. Esta aguja lleva el nombre de un pionero de la exploración de estos territorios, al igual que el sendero de gran recorrido que atraviesa toda la sierra de norte a sur. La John Muir Trail es una "transpirenaica" que empieza con esta ascensión y acaba junto al Half Dome en el Valle de Yosemite.

Me cuesta todavía dos horas largas ganar el plató somital del Mt. Whitney. En verano se han llegado a contabilizar 900 ascensiones en un día. Debido a ello hay un cupo de acceso, que suele estar completo en... ¡el mes de abril!. El descenso lo realizo por una ruta más directa: un corredor llamado Mountaineers Route, que se baja rápido, pero me cuesta dios y ayuda volver al camino y mucho más llegar a la tienda. Pago cara mi osadía: 18 horas de pateo y unas agujetas "top line".



**El Mount Hitchcock, (4.017 m.), y el interior de la Sierra, incluidos en el Sequoia and Kings Canyon National Park.**

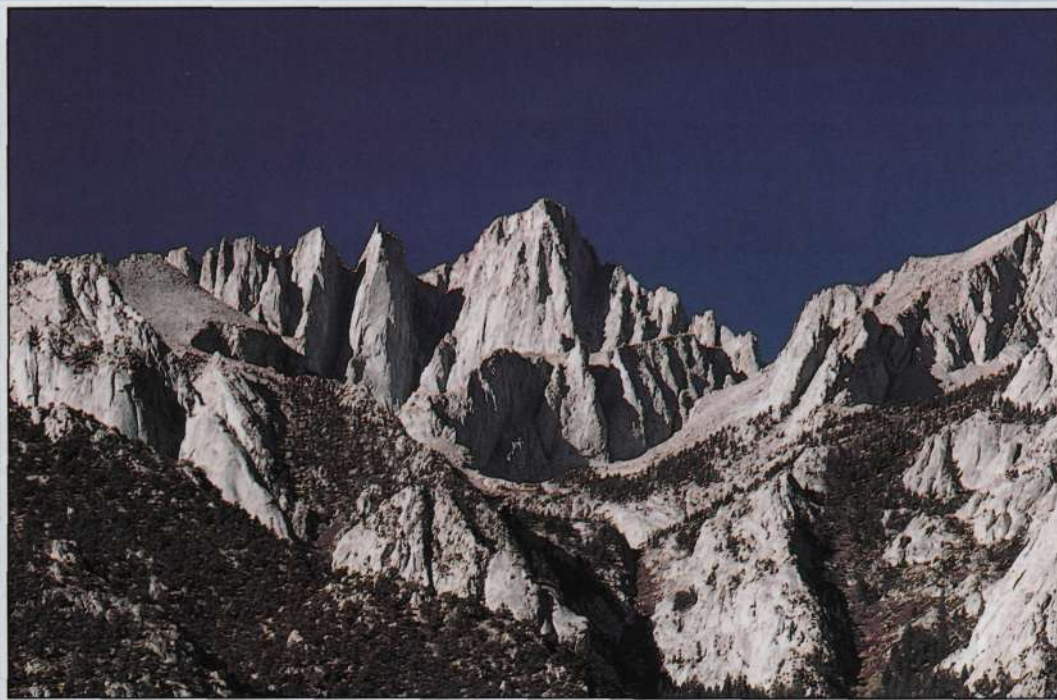


**Ejemplar de Ancient Bristlecone Pine.**

**Al fondo, la Kings Kern Divide, a la derecha, la arista del Mt. Russell, (4.232 m.).**







## White Mountain

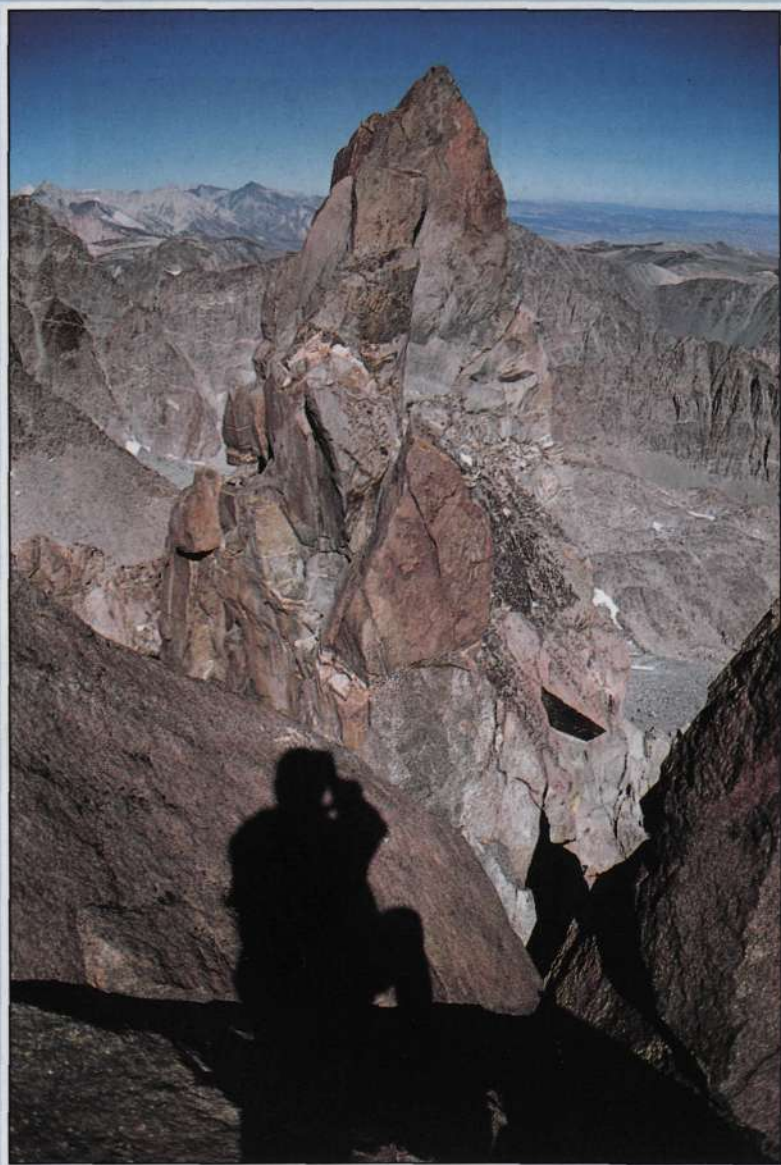
Me recupero rápidamente en Big Pine a base de una estricta dieta de tacos, burritos y "coronitas". Mi segunda ascensión me aleja de la Sierra Nevada. Owens Valley queda cerrado al E. por un pequeño cordal aislado conocido como Inyo Mountains. Esta cordillera forma una extensa meseta cuyo punto culminante es White Mountain, (4.342 m.). 60 km. de pista que conducen a un laboratorio de flora y fauna polar de la Universidad de California me introducen en la zona.

El entorno posee las características de un paisaje lunar. No hay nada en kilómetros a la redonda. La tierra que me rodea muestra una desconocida gama de colores que acrecientan la sensación de soledad. En este ambiente de alta montaña desértica, a 3.200 m. de altitud, sólo sobreviven plantas y líquenes propios de la tundra y también unos retorcidos pinos, el Ancient Bristlecone Pine o Pinus Longaeva. A pesar de las extremas condiciones climáticas y de la aridez del suelo, estos árboles alcanzan los 4.000 años de edad, lo cual los convierte en los seres vivos más antiguos sobre la Tierra.

Más que una ascensión propiamente dicha, el camino que me lleva al White Mountain es más bien un largo paseo de 24 km. El itinerario sigue una pista que no se distingue en nada del paisaje que la rodea. El Laboratorio Barcroft parece situado allí arriba por equivocación. Me sorprende hasta dónde llega la humanización de los parajes naturales en Estados Unidos. El recorrido se hace duro por el terrible viento. Alucino con las líneas de colores formadas por las rocas volcánicas, y me entretengo en un campo de penitentes de hielo ya casi en la cumbre. A vista de pájaro se ven las grandes Owens Valley y en el horizonte se recorta una ilustrativa vista de la Sierra Nevada.

En el extremo norte de este cordal de las Inyo Mountains se sitúan las mayores alturas del Estado de Nevada: dos lomos graníticos bien visibles desde White Mountain; los picos Boundary, de 4.005 metros y Montgomery, 4.096 metros. Impresionado por el paseo y decepcionado por la ascensión, vuelvo sobre mis pasos para dirigirme a Big Pine.

**Vertiente Este del Mt. John Muir y del Mt. Whitney desde Lone Pine.**



**Gendarme de la Cima Norte del Thunderbolt Peak, desde la Cima Sur.**



## Los Palisade

Bishop, una treintena de kilómetros al norte de Big Pine, es la población más grande de este sector de la Highway 395. Y también el mejor punto de partida para un acercamiento a la zona más espectacular, formada por el grupo de los Palisade. La cara E. de esta "empalizada" rocosa está reservada a escaladas de envergadura.

Lo compruebo al intentar la ascensión del Agassiz desde Big Pine. La altura se gana por el valle de los Siete Lagos, que permiten observar el glaciar Palisade, y dormir bajo la aguja del Temple Crag, modesta pero imponente cumbre de 3.962 metros. En el collado de Jigsaw Pass me percató de que para alcanzar la cima tengo que bajar doscientos metros de chimeneas y luego volver a subir otro tanto. Ante tamaña perspectiva me rajo y decido que es mejor dar un rodeo y, una vez dentro de la Sierra, intentarlo por el oeste. Por un perfecto valle glaciar accedo a Bishop Pass y a través de él a un fantástico caos de granito llamado Dusy Basin, con las cumbres de 5 catorcemiles sobre mi cogote.

Visito el Mount Agassiz (4.233 m.) y el Mount Winchell (4.196 m.), cuyas ascensiones se resumen en inacabables cuevas de bloques sueltos. A la izquierda, me queda una complicada y arruinada crestería llamada Inconsolable Range y a la derecha el North Palisade, 4.340 m., mil metros sobre el glaciar. Entre el North Palisade y yo quedan el Starlight Peak y el Thunderbolt Peak. Me decido a intentar el segundo, dado el terrorífico aspecto de la aguja cimera del Starlight. El Thunderbolt fue el último catorcemil de California en ser ascendido, allá por agosto de 1931.

Asciendo por la canal suroeste, una larguísima pedrera que, - interrumpida por un bloque -, da paso a un sistema de terrazas hasta llegar a la U que señala la arista. Dos gendarmes guardan el paso. El sureño es el más alto y marca 4.268 m. Una trepadita me coloca a unos cuatro metros de la cumbre, a la cual evidentemente renuncio después de observar una acotación de 5.8 de dificultad en el buzón. El descenso es sencillo aunque no meteórico, pues los bloques son inestables y agresivos.

El viento no sopla y el silencio resulta escandaloso cuando anochece. De cualquier manera duermo mejor que el resto de las marmotas de Dusy Basin en mi flamante tienda de 21 dólares. A la mañana, bajo hacia el coche y sorprende a un lobo junto a un arroyo. El primero que veo en libertad, y seguramente el último. En estas montañas se conserva una riqueza natural inmensa y es frecuente observar no sólo ardillas, zorros y mofetas, etc., ... sino muchos grandes mamíferos. La Sierra es territorio del Oso Negro, ya que el Grizzly fue exterminado.

En California, el único Grizzly que queda es el que aparece dibujado en la bandera del Estado. Aun así, creo que nos llevan



mucha ventaja en materia de protección de fauna y espacios naturales. Se suele andar durante días sin encontrar rastros de presencia humana. Y a la vez, en zonas masificadas como el Mt. Whitney en verano, se pueden leer carteles que prohíben coger atajos, para evitar la erosión provocada por los excursionistas. También se prohíbe hacer cairns de piedras que modifican el paisaje. Y no sólo hay reglas, sino Rangers para hacerlas cumplir...

## ESCALADAS

Las ascensiones a todas estas cumbres son muy similares. El acceso más sencillo es siempre por el oeste y el sur. Y se sube por estrechos corredores de roca suelta hacia las desordenadas e incómodas aristas. Los catorcemiles son aptos para todos los públicos por sus rutas normales. Los únicos complicados son el Starlight Peak y el Polemoniun Peak, en cuyas aristas existen pasos expuestos y delicados. La escalada clásica más prestigiosa es quizá la ruta de la U Notch al North Palisade. Todas las caras E. constituyen problemas de escalada de 6 grado en buen granito.

Al margen de los catorcemiles las escaladas más reseñables se pueden llevar a cabo en el Temple Crag, y el Clyde Minaret, - este último se sitúa más al norte, en la zona de Mammoth Lakes -. El Mount Gilbert se lleva la palma en cuanto a corredores invernales. Y para escalar en hielo destaca Lean Canyon, un desfiladero con numerosas cascadas de extensión y dificultad variable. La escalada deportiva es recomendable en las gargantas de Owens River, (6 sectores), Cardinal Pinacle, y Mammoth Lakes. En todos estos lugares la roca es de origen volcánico, con excelentes agarres.



Fotos del autor

**Tremenda aridez de Poison Creek, en la meseta de White Mountain.**

## FICHA TECNICA

Actividad realizada por AITOR ZABALGO-GEAZKOA del 2 al 9 de noviembre de 1993.

**Ascensiones, todas por rutas normales:**

Mount Whitney (4.417 m.), Mount John Muir (4.271 m.), White Mountain (4.342 m.), Agassiz Peak (4.233 m.), Mount Winchell (4.196 m.), Thunderbolt Peak (4.268 m.)



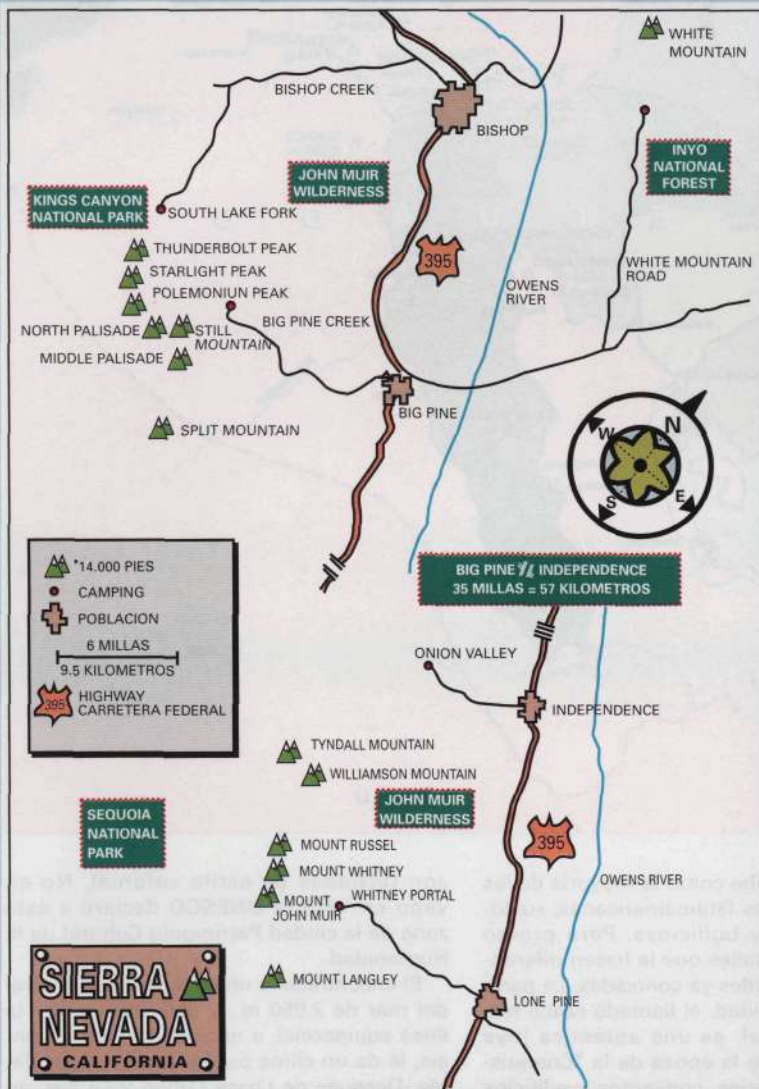


El Thunderbolt Peak (4.268 m.), a la derecha la canal suroeste.

A la derecha el Starlight Peak (4.328 m.), con su espectacular aguja cimera; detrás a la izquierda, North Palisade (4.340 m.) con el glaciar Palisade.



Penitentes de hielo en la cumbre de White Mountain.



**DATOS DE INTERES**

**Información:**

- Sierra Club. Dept. H-114. P.O. Box 7959. San Francisco

**Cartografía:**

- Thomas Bros. Maps. 603 W con 7th St. Los Angeles.
- Spelbinder Books. 124 N Main St. Bishop.

**Material:**

- Sports Chalet. 13455 Maxelle Ave. Los Angeles.
- Wilson's Eastside Sports. 206 N Main St. Bishop.

**Permisos:**

- White Mountain Ranger District. 798 N Main St. Bishop.
- Mount Whitney Ranger District. P.O. Box 8. Lone Pine.

**Alojamiento:**

- Glacier Lodge. Glacier Lodge Road. Big Pine.
- Aportsman Lodge. 508 N Main St. Bishop.
- 60 campings públicos y privados en el área.

**Bibliografía:**

- "Sierra Classics" de J. Moynier y C. Fiddler. Chockstone Press.
- "Hiker's guide ton California" de R. Adkinson. Falcon Press.
- "Climber's guide to the High Sierra" de S. Roper. Sierra Club Books.
- "California's fourtnerers" de S. Porcella y C. Burns. Palisades Press.
- "HWY 395, Los Angeles to Reno" de G. Clark. Western Trail Publications.

**Recomendaciones:**

- Obtener el Wilderness Permit (gratuito) y el Golden Eagle Pass (25\$). Aseguran la colaboración y evita problemas con los Rangers.
- No vayais en verano. Hay cupos de entrada y está lleno de gente.
- Mucha precaución con el agua. Hay una peligrosa ameba llamada Giardia Lamblia. Purificar o llevar agua potable.
- Hacer caso a las normas vigentes sobre los osos; son fruto de la experiencia.
- Las tormentas eléctricas son muy frecuentes y altamente peligrosas.

**Imprescindible:**

Visitar ciudades fantasmas (Ghost Towns) y bañarse con las debidas precauciones en manantiales de agua caliente (Hot Springs).



# ECUADOR O LA AVENIDA DE LOS VOLCANES

Manuel Penalva

**C**ON sólo una superficie de 280.000 km<sup>2</sup>, aproximadamente la mitad de lo que ocupa el Estado español, Ecuador sorprende con grandes contrastes geográficos, climáticos y hasta culturales dentro de un país tan pequeño. A caballo sobre los Andes, éstos dividen el territorio en tres regiones bien diferenciadas, tanto climática como geográficamente. A saber: la Costa con las tierras bajas, la Sierra montañosa y el Oriente de la selva amazónica. (1)

Los Andes, en Ecuador, están formados por dos cordilleras paralelas que, a intervalos, aparecen unidas por montañas transversales. En las zonas norte y central del país se alzan las cumbres nevadas que son, en su mayoría, volcanes o restos de éstos. Tal es así que Humboldt en 1802 llamó la "Avenida de los Volcanes" al amplio valle que queda entre aquellas cadenas y que hoy sigue la carretera Panamericana. Hacia el sur las montañas son mucho más bajas.

Las alturas máximas del país, con un seismil y nueve cincomiles, hacen de éste una especie de santuario para la práctica del "andinismo". Se pueden encontrar montañas con grandes dificultades técnicas y rutas comprometidas, así como rutas normales muy asequibles. Las cumbres más frecuentadas cuentan con confortables refugios a los que se acceden en un día de marcha, y desde éstos, normalmente, se alcanzan las cimas correspondientes en una sola jornada.

(1) Ver un amplio reportaje sobre este país y sus montañas en el n.º 138 (1985) de Pyrenai-ca: Ortigosa A. y Urtasun X "Ecuador" (pp. 204 a 210)



Quito nos recibe como la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas, ruidosa, multicolor y bulliciosa. Pero pronto descubrimos detalles que la hacen diferente de otras ciudades ya conocidas. La parte antigua de la ciudad, el llamado casco histórico o colonial, es una auténtica joya arquitectónica de la época de la "Conquista", con sus iglesias, conventos y edificios

con fachadas de estilo colonial. No en vano en 1978 la UNESCO declaró a esta zona de la ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad.

El encontrarse a una altura sobre el nivel del mar de 2.850 m., y estar casi sobre la línea equinoccial, a unos 20 Km. de distancia, le da un clima particularmente agradable. Después de Lhasa (Tibet) y La Paz, en





Foto: Manuel Penalva

**Indígenas de la región de Cotopaxi. La agricultura y la ganadería son el único sustento de estos deprimidos y explotados indios.**

cumbre Central. La bordeamos por la derecha y aparecen restos de senda que nos alivia un poco, ya que dudábamos si íbamos por el camino correcto. Más adelante la senda entre la vegetación deja paso a un arenal de pendiente acentuada por el que subimos penosamente. Este se acaba y comienza un conglomerado de roca volcánica más empinado, que se desmorona nada más tocarlo.

Los últimos metros son una trepada por roca descompuesta que imprimen algo de dificultad a esta cumbre que habíamos supuesto más fácil.

Alcanzamos la cumbre Central del Rumiñahui al mediodía, comprobando que está unida por una arabesca arista a las otras dos cimas (Oriental y Occidental). No hay

Bolivia, quizás sea la capital de un país más alta del mundo.

De Quito nos marchamos hacia Latacunga, pequeña ciudad enclavada en la "Avenida de los Volcanes", desde donde nos aseguran una magnífica vista del Cotopaxi (5.897 m.). Sin embargo, durante todo el tiempo en que permanecemos allí no conseguimos verlo por las fastidiosas nubes. La ciudad nos ofrece un magnífico y variopinto mercado indígena dos veces por semana y un montón de iglesias diseminadas por todo el casco urbano, que cuenta con bonitos ejemplos de arquitectura colonial.

Pero lo más interesante para nosotros es que, aparte del Cotopaxi, existen otras montañas relativamente cercanas.

### Para abrir boca el Rumiñahui (4.712 m.)

Primeramente nos proponemos ascender el Rumiñahui (4.712 m.). Este volcán tiene el mismo nombre que el famoso general inca que se enfrentó a los españoles cuando llegaron a estas tierras. En quechua significa "cara de piedra".

Alquilamos un taxi en Latacunga y bien temprano nos ponemos en camino hacia el Parque Nacional del Cotopaxi, dentro del cual se encuentra nuestro objetivo.

Hora y media tardamos en llegar a la laguna de Limpiopungo donde se acaba el trayecto motorizado y comienza nuestro ascenso a pie. El Rumiñahui no se deja ver por encima de la laguna, lo mismo que el Cotopaxi a nuestras espaldas, donde unas nubes juguetonas parecen querer esconderlo. Estamos a 3.800 m. cuando nos encaminamos por lo que parece una buena senda bordeando la Laguna, en la que vemos algunas aves acuáticas. Más arriba, la senda se pierde y tenemos que recurrir a la técnica "jabali" para pasar entre la espesa vegetación de matorral bajo.

Afortunadamente el Rumiñahui se va despejando y podemos ver hacia dónde hay que dirigirse. Dos horas después de dejar la laguna alcanzamos la base de una arista que desciende de lo que parece ser la



Foto: Josune López

**Las tres cumbres del Rumiñahui (4.712 m.).**



Foto: Manuel Penalva

**Cerca de la cima Central del Rumiñahui (4.712 m.).**

ni rastro de nieve ya que, al parecer, la línea de nieve se encuentra alrededor de los 5.000 metros. Por encima de nosotros una negra nube no presagia nada bueno. El Cotopaxi se asoma tímidamente entre las nubes, como queriendo saludarnos en nuestra primera cumbre ecuatoriana.

Fotos rápidas y para abajo que parece que quiere llover. Con precaución en los primeros metros y a la carrera por el arenal vamos perdiendo altura. Intentamos enderezar la ruta de bajada y aparecemos en la vertiente opuesta de la laguna Limpiopungo a las 2 de la tarde.